

"CÓMO FIJAR POBLACIÓN"

Todos hemos oído la palabra "azabache" alguna vez, pero la mayoría de las veces como referencia a un color ... "negro azabache".

Sin embargo, el Azabache es un fósil Jurásico formado en condiciones muy peculiares, una rareza geológica que de todo el planeta, sólo se puede encontrar en dos sitios, esta zona de Asturias y otra pequeña localización en Inglaterra.

La arqueología nos muestra que ya hace 19000 años, este material era considerado como algo muy especial. La primera cuenta hallada, procede de la Cueva de Las Caldas, en Oviedo, Paleolítico Superior.

Posteriormente Celtas, Romanos y ya en Época Moderna, el trabajo del azabache sustentó la economía de muchas familias rurales del concejo de Villaviciosa durante varios siglos; sobre todo en invierno, cuando las condiciones climáticas impedían las labores agrícolas.

Según las "Respuestas Generales del Catastro de Ensenada", el apogeo de la actividad fue entre los siglos XVI y XVII. En 1604 se funda la Cofradía de azabacheros Nuestra Señora del Rosario y de esa época existe un registro de 127 azabacheros entre maestros y oficiales (no habla de aprendices, que también había), 15 mineros y 10 comerciantes mayoristas en la zona. La Reina Victoria, en Inglaterra, puso de moda el azabache como joyería de luto y los Ingleses, conscientes de la limitación de su yacimiento, antes de esquilmar sus minas, importaban nuestro azabache y llegaron a comprar minas aquí. Entre 1870 a 1890, fue el auge de exportaciones de material en bruto hacia Inglaterra, habiendo registros de salidas de barcos con más de 800 toneladas desde el puerto de Gijón para satisfacer la demanda inglesa.

Hoy, sorprendentemente y a pesar de todo el arraigo cultural que supone para esta zona, al decaer toda aquella actividad incluido el camino de Santiago y llegar el desarrollo industrial, el éxodo de la población rural a las ciudades convirtió al azabache en el gran olvidado, el gran ignorado y ante la dificultad de conseguir materia prima con qué trabajar, la mayoría de artesanos que aún quedan, lo han sustituido por otros materiales

foráneos, de aspecto parecido, materiales abundantes y muy baratos, pero sin la calidad para que sea producto duradero; nuestros hijos, ya no heredaran joyas de azabache, porque lo que hay en el mercado, esos sucedáneos, no resisten el paso del tiempo.

La puesta en valor de este Tesoro Jurásico, único en el mundo, haría crecer sin duda, la población en la zona rural, crearía empleo, atraería turismo, crearía riqueza y se recuperaría esta cultura que cada día que pasa, perdemos un poco más. Yo misma vivo en zona rural, es una actividad que se presta a ello especialmente.

Nuestra Asociación se formó para ponerlo en valor y diferenciarlo de imitaciones que lo desvirtúan, nosotros somos divulgadores, organizamos el único evento cultural sobre el azabache, damos charlas, conferencias, tenemos el único espacio expositivo permanente sobre el azabache que existe, la única escuela (que por supuesto, les invito a visitar), colaboramos en estudios con investigadores internacionales, y tratamos de defenderlo a capa y espada desde el respeto y la honestidad, pero nos topamos con la desidia de la Administración y el egoísmo de los comerciantes.

El Azabache como recurso único, guarda un potencial enorme, si se “rescata” del olvido, se crea empleo, se atrae turismo, se recupera cultura, se protege patrimonio inmaterial e indudablemente se fija población en el medio rural.